

LA IMPOSIBILIDAD DE LAS FUENTES EN LA PRENSA ESCRITA



Por: Carlos H. Celi H.¹

RESUMEN

Este texto discutirá alrededor de las nociones de acontecimiento, noticia, verosimilitud, objetividad y fuentes; poniendo en cuestión dichas categorías cuando se abordan tópicos como narcotráfico o FARC, debido a las imposibilidades que plantean la constatación y contrastación de fuentes en torno a dichos temas. Las noticias percibidas aquí tienen una gran dosis de verosimilitud pero muy poca objetividad, develando así representaciones morales y socialmente aceptadas. Esto supone una espectacularización de

¹ Sociólogo de la Universidad Central del Ecuador, Estudiante del doctorado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México. Máster en Estudios Latinoamericanos de la UASB (Universidad Andina Simón Bolívar).

dichos abordajes noticiosos tramados desde la imposibilidad de la autorepresentación. Se muestra como las noticias son construcciones sociales que obedecen a sentidos comunes, políticas de los medios e intencionalidades. La noticia es un campo en disputa que intenta validar ciertas visiones de mundo, mantenerlas y amplificarlas.

Palabras clave: Noticia – Objetividad – Construcción social

Introducción

El presente trabajo surge en el marco del proyecto *Deslindes: las fronteras en la prensa escrita*² del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) y la base de noticias es propiedad de dicha entidad. Este conjunto de información se desarrolla en el contexto de la ruptura de las relaciones con Colombia luego del primero de marzo del 2008. El abordaje noticioso se hace concretamente en el vaivén por el intento de retomar de manera formal dichas relaciones.

Este escrito se centrará en dos de los temas recogidos a lo largo de los once meses de análisis: *delincuencia y narcotráfico* (delincuencia común, decomiso de armas, narcotráfico y paramilitares), con 389 noticias revisadas y, *FARC en frontera* con 111 noticias sobre el tema, recogidas durante ese periodo.

A partir del análisis del conjunto de noticias recopiladas sobre estos dos temas se trabajará alrededor de los criterios de construcción de la noticia, de las nociones de objetividad -o de la imposibilidad de ella- y también a la forma en que se consiguen y construyen las fuentes en prensa para observar los criterios de veracidad que de allí se desprenden.

Desprendiéndose de lo anterior, se intentará observar cómo se constituye un sentido común hegemónico alrededor de estos temas, se incurrirá en una reflexión alrededor de la violencia y las formas que tiene la prensa escrita para topar el tema de fronteras en ese periodo.

Se abordará el tratamiento que se hace desde la prensa sobre la frontera ecuatoriana-colombiana, como se construye un territorio semántico en las noticias plagado de acontecimientos sin fuentes, con un protagonismo alto y con altos niveles de noticiabilidad y verosimilitud pero sin contrastación de fuentes, lo cual pone en duda la posibilidad de la

2 El corpus de observación de la investigación está conformado, por un lado, de 2.063 noticias, 423 primeras planas y 62 editoriales, publicados entre enero y noviembre del 2010 en seis diarios de distribución nacional: Extra, Hoy, El Universo, El Comercio, El Telégrafo y La Hora. Por otro lado, registramos 91 noticias digitales de tres medios colombianos: El Tiempo, El Espectador y La Semana, entre el 14 de octubre y el 1 de diciembre del 2010.

objetividad de la prensa en este tipo de temas, asentados en el sentido común y que no se vuelve necesario para los medios una mayor argumentación; pero que a su vez sirven de pretexto para posicionar y espectacularizar temas que inciden en la vida política y en las relaciones de ambos países.

Con el afán de construir noticia y de generar sentidos comunes adversos, estas se encuentran repletas de inconsistencias, contradicciones y datos imprecisos que a nadie interesa desmentir o corregir debido a la carga negativa que esto implica, pues cuestionarlo significa dentro de un sentido común binario y maniqueo, decir que estás a favor, callar por el contrario quiere decir que estás en contra; se dejan de lado los manuales de periodismo para hacer valer una posición que nada tiene de investigativa, pero si mucho de teológica y esencialista, en donde se pretende hacer creer que se libra la batalla final entre el bien y el mal.

La noticia: una construcción social

Tomando en cuenta que los sucesos, acontecimientos y hechos son contruidos y relatados por seres humanos, necesariamente son sociales, para que algo exista de manera social, es necesario que se lo enuncie, pero esta posibilidad de enunciación solo puede darse si antes ciertos sonidos, signos o códigos han sido transmitidos, interiorizados y contruidos colectivamente.

En ese sentido la realidad existe a partir del lenguaje, de la representación que este hace de la misma, no por ello la realidad deja de acontecer pero necesariamente debe atravesar por la significación para que adquiera pregnancia social. Entonces diríamos que lo social es una urdimbre de significados (Geertz: 2000) que establecen una continuidad a través de la palabra. Para que lo social se vuelva acontecimiento es necesario que rompa con lo continuo e irrumpa desde lo discontinuo, altere lo lineal (Bourdieu: 2000) (Echeverría: 2001), El acontecimiento se vuelve parte de lo sucedido y por tanto es narrable, contable.

Con el advenimiento de la modernidad y del capitalismo impreso (Anderson: 1993) la difusión de los acontecimientos a través de los periódicos -a partir de 1700- producto además de una alfabetización masiva que permitía entender bajo los mismos signos un conjunto de ideas, se lograba generar la sensación de que una gran parte de la población está realizando actividades similares al mismo tiempo, es en esa conjunción de tecnología de la información (imprensa), relaciones productivas (capitalismo) (Anderson, 1993: 70) y acortamiento de las distancias (máquina de vapor) que se consigue hablar de tiempos simultáneos, en ese sentido el periódico permite pensar en el aquí-ahora de una nación, pero también -y continuando con Anderson- en una nación en tanto comunidad, limitada y soberana.

El acortamiento progresivo de las distancias físicas debido al incremento de la tecnología para el desplazamiento, por un lado, y por otro, el desarrollo tecnológico en términos informacionales, permiten hablar de globalización y de una radicalización del aquí-ahora en términos planetarios. Por tanto la generación de acontecimientos está destinada a una obsolescencia precoz, debido también al exceso de información que se puede llegar a tener en la actualidad.

Tras esta brevísima contextualización y retomando el debate que nos ocupa, nos preguntamos junto con Anderson ¿Qué es lo que hace que el hombre moderno utilice al periódico como sustituto de las plegarias matutinas de manera silenciosa y masiva? ¿Que convierte a un acontecimiento en noticia? Una primera respuesta la daríamos en palabras de Stella Martini:

La selección y clasificación de los acontecimientos que serán noticia se apoya en los ejes información-sociedad, en términos de necesidades y expectativas, y de reconocimiento-realidad, en términos de verosímiles que constituyen la realidad cotidiana, y tiene que ver con los valores de noticiabilidad de los que se carga en cada situación y en cada medio en particular. (Martini, 2000: 2).

Y continúa:

Un acontecimiento es noticia por su valor informativo, que incluye importancia y gravedad de lo que se informa, y si concierne a una parte notable de la población en un margen de tiempo corto o largo, pero de modo profundo, ya que la noticia establece un lazo con un sector amplio de la población que se siente implicado o afectado, identificado o interesado. En este sentido la noticia puede referirse tanto a grandes colectivos sociales (nación, conjunto de naciones, regiones), como a personajes representativos o jerarquizados por diversas razones, o a individuos comunes. (Martini, 2000: 13)³.

Así para esta autora: “La noticia es la divulgación de un suceso (definición que abarca a todo tipo de noticias), [...] la noticia puede ser definida como la *construcción periodística*

3 A manera de síntesis la autora plantea: “Para sistematizar los diferentes criterios que operan en la noticiabilidad se puede recurrir a dos variables básicas, *el efecto del acontecimiento sobre la sociedad* y sobre otros medios en términos de transformaciones, y *la cualidad del acontecimiento* en términos de trabajo periodístico y de percepción por los sujetos sociales. Según los efectos que un acontecimiento puede tener sobre la sociedad, los valores-noticia más importantes son: -novedad, -originalidad, imprevisibilidad e ineditismo, -evolución futura de los acontecimientos, -importancia y gravedad, -proximidad geográfica del hecho a la sociedad, -magnitud por la cantidad de personas o lugares implicados, -jerarquía de los personajes implicados, -inclusión de desplazamientos. Según las cualidades que el acontecimiento presenta en relación con los procesos productivos, los criterios más importantes son: -la comprensión e inteligibilidad, -credibilidad, -brevedad, -periodicidad, -exclusividad, -la noticia como resultado de una ideología de la información. (Martini, 2000: 13-17) Tendríamos entonces que la noticia y lo noticiable es un campo en conflicto, existiendo muchos factores para que un acontecimiento se vuelva noticia. Las cursivas son nuestras.

de un acontecimiento cuya novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento". (Martini, 2000: 2).

Para discrepar ligeramente en lo que se refiere al criterio de novedad planteado por Martini, debido a la diversificación actual de intereses noticiosos en un colectivo social, la novedad no es exclusivamente un argumento que sirva para definir lo noticioso, aunque el grosso corpus de noticias periodísticas se asientan sobre la pretensión de dicha novedad y es un tanto lo que articula a estas construcciones; así más bien compartimos la definición que hacen de noticia Mayorga y León:

...la noticia es todo relato mediático que no siempre es verdadero e inédito o actual y que, incluso, no genera en todas las audiencias un interés absoluto, puesto que las nuevas audiencias segmentadas han logrado diversificar los contenidos en particularidades para evitar las generalidades. Estamos entonces en una época donde la noticia es considerada como un producto informativo dentro de la gran gama de productos mediáticos que existen en el mercado y que en virtud de su característica central de actualidad se comunica, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los periodistas que trabajan en un medio de comunicación, a un público específico que puede considerarse masivo. (Mayorga, León, 2007: 2)

La noticia al ser construida por individuos que a su vez están insertos en medios de comunicación con políticas específicas y estos a su vez se encuentran inmersos en una sociedad concreta que se relaciona local-regional-globalmente con actores sociales y realidades diferentes, obedece a criterios de conformación, selección y producción para ser elaborada, por tanto se encuentra en permanente conflictividad y se sujeta a distintas visiones de construcción de mundo.

Siguiendo con Mayorga y León:

Se entiende a los medios de comunicación como agentes sociales que ostentan un poder simbólico a través del cual son capaces de construir realidad. Así, los mass media elaboran discursos mediáticos, donde el proceso de construcción discursiva permite la generación de representaciones mediáticas a partir de la cobertura de un acontecimiento. [...] la representación mediática es un producto humano que busca construir y/o reforzar actitudes, creencias e ideologías sobre la base de una producción de significados que poseen un sustento socio-cognitivo en el conjunto de creencias socialmente compartidas por el colectivo de un país. (Mayorga, León: 2).

En el proceso de construcción discursiva noticiosa el periodista a su vez trabaja sobre los sentidos comunes tanto suyos como del lector, en ese sentido, Mayorga, siguiendo a Rodrigo Alsina, afirma que en ese proceso de construcción inacabada de mundo intervinen tres tipos de mundo distintos e interrelacionados a la vez:

1. **El mundo real:** Es la fuente que produce los acontecimientos que el periodista utilizará para confeccionar la noticia, corresponde al mundo de los acontecimientos, hechos, datos y circunstancias que son conocidos por el periodista. 2. **El mundo de referencia:** Son modelos en los cuales se puede encuadrar el acontecimiento del mundo real. Este mundo permite determinar la importancia social del acontecimiento. Son construcciones culturales que establece el periodista según su enciclopedia. El mundo de referencia escogido para la explicación de un hecho debe ser el de mayor verosimilitud. [...] Es fundamental este mundo, porque a partir de éste se van a tener en cuenta unos hechos y se descartarán otros. 3. **El mundo posible:** El periodista es el sujeto capaz de construir un mundo posible que se manifiesta en forma de noticia. Este corresponde al mundo narrativo construido por el sujeto enunciador a partir del acontecimiento ocurrido en el mundo real y que ha sido valorizado y encuadrado por medio de un modelo que otorga el mundo referencial y, que a su vez, asegura la comprensión del hecho noticioso. El periodista en este mundo, debe desarrollar la veridicción, es decir, el enunciador debe hacer parecer verdad el mundo posible que construye. (Mayorga, León: 2).

Con lo dicho “la noticia vista como un producto informativo que se elabora por medio del trabajo diario de un periodista, no contempla, a modo de premisa inicial, una condición objetiva en lo que respecta a su cualidad determinista clásica, sino más bien está delimitada por una subjetividad que el sujeto-observador de un acontecimiento adscribe en el proceso interpretativo de los fenómenos...” (Mayorga, León: 3)

Las trampas de la objetividad

Lo afirmado hasta ahora para con la noticia nos permite enfocar el tema de la objetividad como algo deseable en medios, pero no posible debido a que la representación está mediada por palabras y estas a su vez por un sentido de construcción del mundo que se instala en los seres humanos ya que a partir de allí intelegiza e interpreta realidades. Por tanto la objetividad a su vez sería un discurso construido a través de pretensiones de científicidad, que traslapa la intencionalidad noticiosa, muchas veces desde el mismo desconocimiento por parte de quienes trabajan en la producción de las noticias.

Si asumimos que “la noticia es un vehículo construido con el propósito de transportar significados, es probable identificar que en toda sociedad donde los medios de comunicación producen y distribuyen un producto informativo, hay un proceso discursivo configurador de un mundo subjetivo”. (Mayorga, León: 3).

Por tanto si la noticia es:

“el resultado del ejercicio periodístico, la interpretación como eje central de la labor profesional de los periodistas, apunta a la creación de un relato que se encarga de narrar estratégicamente el acontecimiento para que el sentido de las proposiciones discursivas en conjunto con las figuras dispuestas en el texto, procuren establecer una legitimación del contenido que se acepta y apropia, por parte de las audiencias, como un todo coherente”. (Mayorga, León: 3).

Entonces más que de objetividad Miquel Rodrigo Alsina, reafirma la noción de noticia entendida como narración discursiva verosímil por medio de la siguiente idea: “El enunciador debe hacer parecer verdad el mundo posible que construye. Para ello se vale de las marcas de veridicción que permite crear una ilusión referencial que es condición necesaria para la virtualidad del discurso”. (Rodrigo, 1996: 190).

De esta forma Mayorga y León nos plantean -citando a Mar de Foncuberta- una tipología a partir de la noción de noticia que se construye sobre la base de un no-acontecimiento en coincidencia con la característica de verosimilitud del discurso periodístico y las divide en: noticias inventadas, noticias erróneas, noticias basadas en la especulación⁴, es decir, lo verosímil no necesariamente atraviesa por lo ocurrido.

Esto permite llegar a una definición de noticia que da cuenta de:

...un discurso periodístico verosímil, construido sobre la base de un acontecimiento noticioso seleccionado por un principio ideológico-institucional y capaz de configurar una representación mediática de un fenómeno social que, por una parte, se legitima y manifiesta en un mundo posible y, por otra, tiene un sentido que se adscribe al conjunto de creencias socialmente compartidas por las audiencias. [...] es primordialmente un discurso elaborado por una institución social con el objetivo manifiesto de informar a las audiencias sobre un determinado acontecimiento que ha sido seleccionado previamente, pero con la capacidad de disponer en el plano de su contenido, determinados elementos de significación que subyacen en el texto y producen una representación

4 a) *Noticias inventadas*: se refiere a las noticias construidas a partir de elementos que no existen en la realidad, las cuales no son rectificadas por parte de los medios. Se puede decir, que esta tipología de noticia es una mentira, ya que falta a la veracidad. Asimismo, este no-acontecimiento no implica que el propio medio sea el que inventa, éste sólo puede ser el transmisor de versiones filtradas. b) *Noticias erróneas*: son aquellas noticias construidas con antecedentes que se han entregado como verdaderos, pero que finalmente resultan ser falsos. Este error puede provenir de una información insuficiente, de una incorrecta interpretación del periodista de los datos o también, de una deliberada intención desinformadora por parte del emisor o las fuentes de la noticia. c) *Noticias basadas en la especulación*: son las noticias que se fundamentan en rumores no confirmados. Este tipo de no-acontecimiento es el que más se repite, debido a que introduce temas nuevos, sin ningún tipo de antecedentes que respalden las informaciones. De esta manera los medios de comunicación amplían su temario a partir de hechos no acaecidos, asignándole la categoría de noticias a hipótesis sin confirmar o a filtraciones. En este aspecto, la información filtrada “es la que llega a un medio a cambio de que éste mantenga el secreto de quien suministra” (Mayorga y León: 5).

mediática como mecanismo de (re)producción incompleta e inacabada de un objeto. Mayorga y León: 5).

La noticia entonces vendría a ser “una interpretación que engendra interpretación” (Mayorga y León: 7) afirmando con ello la no existencia de la objetividad noticiosa elaborado a partir de la decodificación de un suceso al interior de determinadas políticas de producción discursiva en permanente (re) definición y (re) construcción, siguiendo a Mayorga.

De esta forma los autores utilizados, Martini, Rodrigo Alsina, Mayorga y León coinciden en lo imposible de la objetividad, pero además, observa Rodrigo Alsina citando a Gouldner:

El objetivismo es un discurso que carece de carácter reflexivo; enfoca unilateralmente el “objeto”, pero oculta al “sujeto” hablante para quien es un objeto; así, el objetivismo ignora el modo en que el objeto mencionado depende, en parte, del lenguaje en que es mencionado, y varía de carácter según el lenguaje o la teoría usados. [...] el objetivismo es una patología de la cognición que supone el silencio sobre el hablante, sobre sus intereses y sus deseos, y sobre cómo se sitúan éstos socialmente y se mantienen estructuralmente. (Rodrigo: 5).

La imposibilidad de las fuentes

Para efectos de nuestro análisis y con todo lo dicho hasta ahora tenemos que la noticia al ser una construcción social obedece a criterios subjetivos, institucionales y políticos de elaboración de la misma, junto a eso podemos observar que la objetividad recurre a una intención por generar verosimilitud en los lectores.

Si ya de por sí la intención por construir objetividad resulta harto engorrosa, en lo que se refiere a determinados temas (delincuencia, narcotráfico y FARC en frontera) los sentidos comunes generados en esa triada “noticia-representación-sujeto” (Mayorga y León: 3) dan como resultado una construcción noticiosa poco argumentada, generalmente peyorativa y radicalizada en su contra.

Tratando de entender de mejor manera el tema se vuelve necesario saber que entendemos por fuente, Ruiz parte de una definición -citando a Fontcuberta- en la cual afirma que “las fuentes están dadas por aquellas personas, instituciones y organismos de toda índole que facilitan la información que necesitan los medios para suministrar noticias”. [...] la relación con las fuentes es una de las más complejas y básicas de todo el proceso de producción periodística”. (Ruiz, 2007: 1). La autora retoma a Manuel

López para decir que “las fuentes informativas [...] han visto u oído algo, o que tienen documentos sobre ese algo y que están dispuestos a proporcionarlo a algún medio informativo por interés público o porque conviene a sus propias estrategias”. (Ruiz, 2007: 2)

Los parámetros de validación de la fuente, afirma Ruiz junto con Martini, son: “productividad, confiabilidad, honradez, autoridad, corrección e inteligibilidad” (Ruiz, 2007: 4) Es decir, la fuente es sustancial a la hora de construir la noticia y para que esta deje de ser acontecimiento, a su vez es necesario relacionar “la cercanía que presentan las fuentes con la información que aportan”. (Ruiz, 2007: 4-5). Pero qué ocurre cuando los protagonistas a analizar son las FARC, o el narcotráfico, ¿Cómo se accede a esas fuentes, si desde las mismas categorizaciones están imposibilitados para autorepresentarse?

Para Ruiz siguiendo a Borrat hay que diferenciar entre:

- Fuentes primarias o de primer orden: aquellas que están informadas por su propia participación en el hecho noticiable, ya sea como partes (participantes) o como testigos (observadores directos) de lo ocurrido.
- Fuentes secundarias o de segundo orden: aquellas que se informan mediante los relatos informativos que, de manera oral o escrita, buscan o reciben de las fuentes primarias. (Ruiz, 2007: 5).

En ese mismo sentido -tal como señala Fontcuberta- en palabras de Ruiz la autora hace la distinción al hablar de:

- Noticias de primera mano: aquellas en las que el periodista, como ha asistido personalmente al acontecimiento, se basa en su testimonio directo.
- Noticias de segunda mano: aquellas en las que el periodista conoce la información a través de las declaraciones de un testigo directo; no personalmente.
- Noticias de tercera mano: aquellas que se basan en la información suministrada por una fuente que, a su vez, fue informada por un testigo del hecho. (Ruiz, 2007: 5).

Continuando con Ruiz, ésta retoma a Camps y Pazos para tipificar la índole de la fuente, así en apretada síntesis tenemos: **1)** La observación directa, **2)** La gente, categoría en la que consideran a los protagonistas (víctimas, culpables/sospechosos, familiares, autoridades, etc.), **3)** Los documentos, **4)** Otros medios, **5)** La parainformación, considerando aquí a la información “no buscada expresamente por el pe-

riodista” sino generada a partir de fuentes no convencionales, los autores consignan: visitas y llamados a la redacción, anónimos, rumores, chistes y apodos, campañas y avisos clasificados y “leer” la ciudad (en alusión a la capacidad del periodista de obtener información de afiches, volantes, pasacalles, pintadas, graffitis, etc.). (Ruiz, 2007: 7-9)

Retomando la reflexión iniciada líneas atrás nos preguntamos ¿Cómo se pueden volver fuente seres o grupos humanos que se encuentran al margen de lo social? Un primer acercamiento podría darse a partir de la categorización que hacemos de Fontcuberta líneas atrás al referirse al no-acontecimiento y que se basan más en la verosimilitud que tienen determinadas afirmaciones y las caracteriza como noticias inventadas, noticias erróneas, noticias basadas en la especulación, es decir, mucha de la información generada acerca de los temas de narcotráfico, delincuencia y FARC no son factibles de ser contrastadas, ya que además se mueven en el ámbito de la parainformación, de rumores no confirmados, de fuentes reservadas.

Con esto no se quiere afirmar que los hechos ocurridos alrededor del tema no hayan sucedido, pero la necesidad de argumentar, justificar, contrastar no se encuentra atravesada por una revisión o comprobación exhaustiva por parte de las fuentes, ya que la información suele venir dada por fuentes oficiales: militares, policías, funcionarios del gobierno, autoridades locales; en menor cantidad las fuentes son tomadas de la población civil y prácticamente nunca a los implicados en el tema; pero cuando lo hacen, sus afirmaciones son desestimadas y deslegitimadas inmediatamente, esto se debe a que habitan por fuera de lo social, no son ciudadanos, viven en los confines de lo real y acechan permanente para destruir la sociedad.

Aquí observamos que existe una construcción de sentidos comunes que no necesitan constatación, pues la unidireccionalidad de la proveniencia de la fuente es la regla, el ciudadano común no va a refutar sobre el tema, pues corre el riesgo de ser acusado de estar a favor, en ese sentido se esencializa para reducir moral y binarizadamente en términos de bondad-maldad y la objetividad periodística queda develada en su imposibilidad, es decir, en tanto discurso que se autoconstruye para obtener legitimidad. Los sentidos comunes alrededor del tema no admiten crítica ni de quienes construyen la noticia ni de quienes la reciben ya que obedece a criterios de construcción naturalizada de monstruosidad y sedimentadas en el sentido común lo que no hace necesaria la contrastación de fuentes o una argumentación sólida.

Pasamos ahora a observar como en primer término la proximidad de la cobertura en cuanto a producción de la noticia se da desde los centros:

PROXIMIDAD DE LA COBERTURA, NARCOTRÁFICO

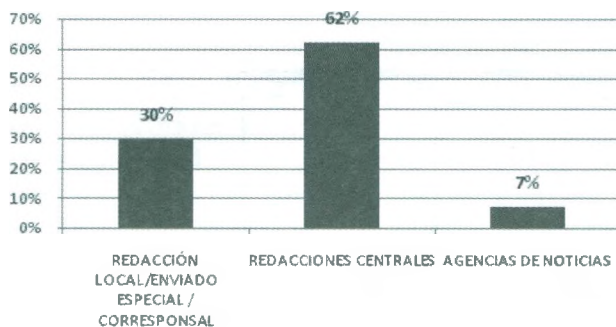


Gráfico 1. Fuente base de datos IAEN

Tenemos que para el gráfico de narcotráfico y delincuencia el porcentaje de redacción local/corresponsalía llega al 30% versus un 70% que se obtiene del sumar redacción central y agencias de noticias que en este caso es bajo.

PROXIMIDAD DE LA COBERTURA, FARC

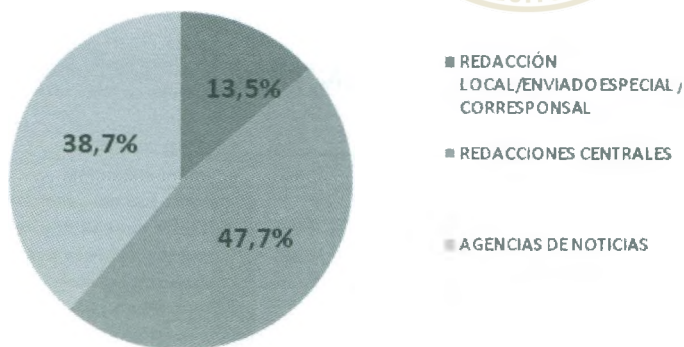


Gráfico 2. Fuente base de datos IAEN

En cambio la proximidad de la cobertura en el gráfico de las FARC, en redacción local es del 13.5% versus un 86.5% que se adicionan entre agencias de noticias y redacciones central. Buena parte de la información obtenida acerca de las FARC viene de los centros, llámese Quito, Bogotá o Estados Unidos, dándose así una construcción noticiosa agendada.

LUGAR DE ORIGEN DE LA INFORMACIÓN, NARCOTRÁFICO

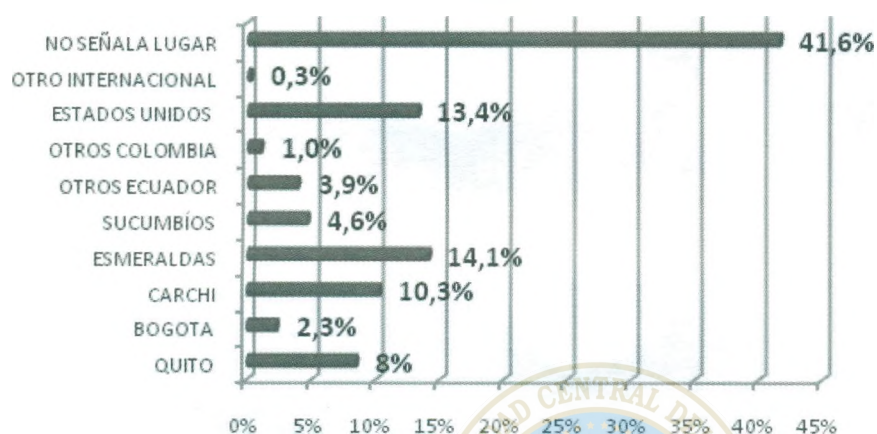


Gráfico 3. Fuente base de datos IAEN

El gráfico 3 nos muestra que la información en su gran mayoría no señala su lugar de origen, sin embargo Estados Unidos provee relativamente un porcentaje si no alto, por lo menos considerable en comparación con Quito o Bogotá.

LUGAR DE ORIGEN DE LA INFORMACIÓN, FARC

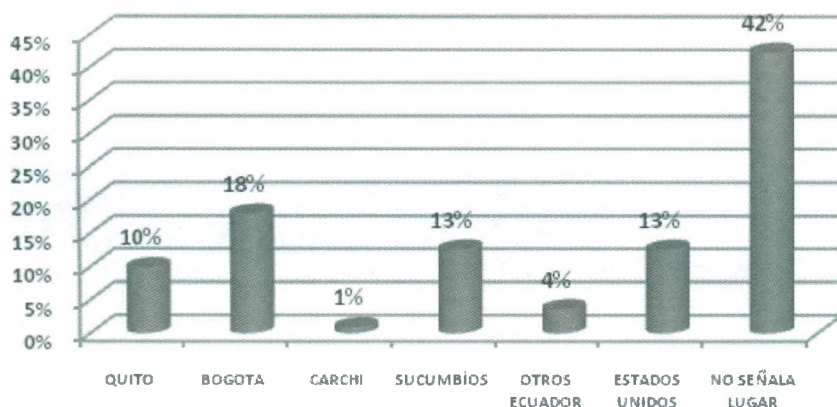


Gráfico 4: Fuente base de datos IAEN

En cambio para hablar del lugar de origen de la información para el tema de las FARC, Bogotá si tiene una representatividad considerable con respecto al tema, al igual que Estados Unidos.

Podríamos concluir con esta parte retomando lo que Arteaga (2011) afirma en su texto sobre centralidad mediática “La centralidad mediática es la que marcó las pautas de las informaciones sobre las fronteras del norte del país, resultando un contrasentido a nivel de tratamiento a dicho campo noticioso, pues lo local carece de generación propia de lógicas de noticiabilidad” (Arteaga, 2011: 15) es decir, la necesidad de la cercanía de la fuente queda en segundo plano para redactar desde criterios centrales, -no solo en términos de capitales sino también en relación a centralidades económicas o políticas como en el caso de los Estados Unidos- lo que ocurre en los márgenes; por otra parte una gran cantidad de información no señala el lugar de origen de la misma.

Con respecto a las fuentes y protagonistas de la información, en ambos temas se confirma lo que se ha venido diciendo a lo largo del escrito, ya que habría una imposibilidad de la fuente para estos temas, yéndose contra los criterios de la ética periodística, pero al estar elaborada al interior de sentidos comunes sencillamente no se plantea cuestionarlos, ni desde el lado de quien produce la noticia, ni desde quienes la leen, pues estos protagonistas pertenecen al ámbito de lo execrable.

FUENTES Y PROTAGONISTAS DE LA INFORMACIÓN, NARCOTRÁFICO

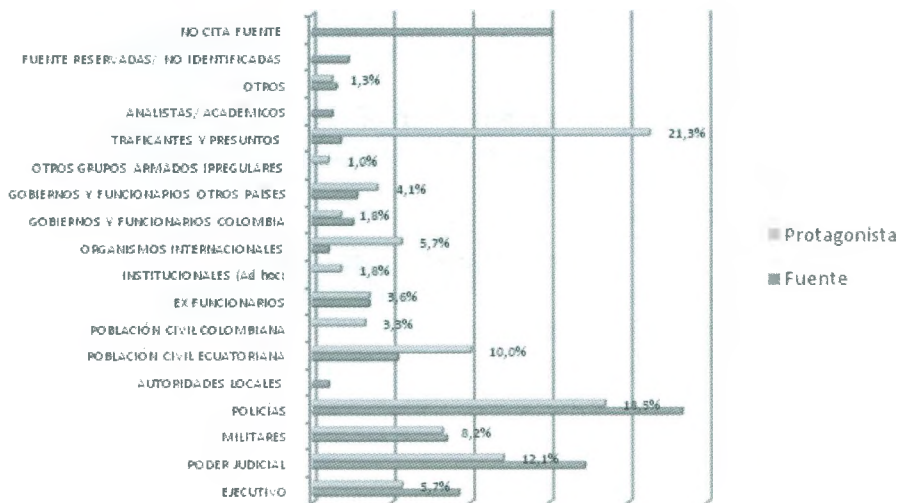


Gráfico 5. Fuente base de datos IAEN

FUENTES Y PROTAGONISTAS DE LA INFORMACIÓN, FARC

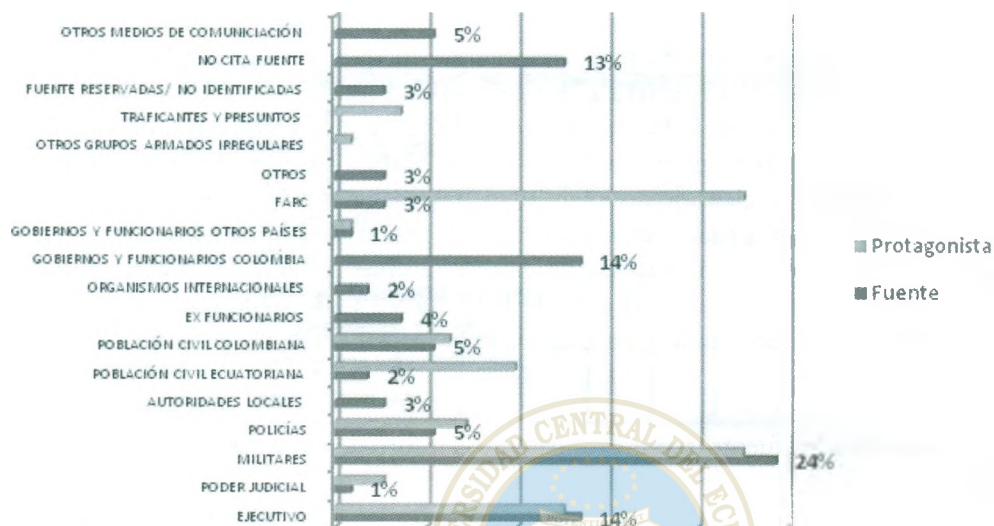


Gráfico 6. Fuente base de datos IAEN

Tanto en el tema del narcotráfico como en el de las FARC se genera una imposibilidad y una necesidad de demostrar su (in)existencia, basada en la imposibilidad de la fuente. Al no afirmar que existe un conflicto, en el sentido de sujetos en disputa habría una construcción que no permite la existencia de las fuentes, ya que se daría una terrorización, y por tanto no amerita la búsqueda de fuentes.

Al mismo tiempo se da una espectacularización producto de noticias que fabrican monstruos sin rostro, que hablan desde la parainformación para intentar mostrarnos sociedades asediadas.

Como desprendimiento de lo anterior podemos observar que la contrastación de fuentes en estos temas es baja (entre el 17 y el 19%) debido sobre todo a la imposibilidad de hacerlo, pero además a que no interesa; ya que los sentidos comunes generados alrededor de esto, da por descontado la necesidad de contrastación.

CONTRASTACIÓN DE FUENTES, NARCOTRÁFICO

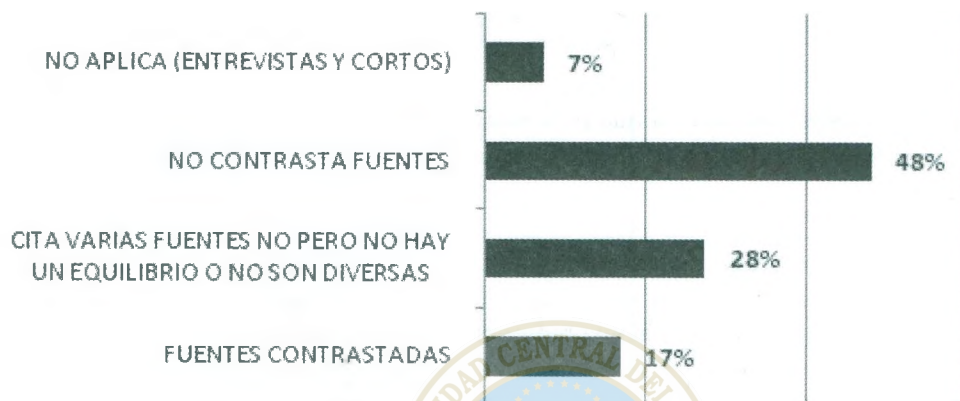


Gráfico 7. Fuente base de datos IAEN

CONTRASTACIÓN DE FUENTES, FARC

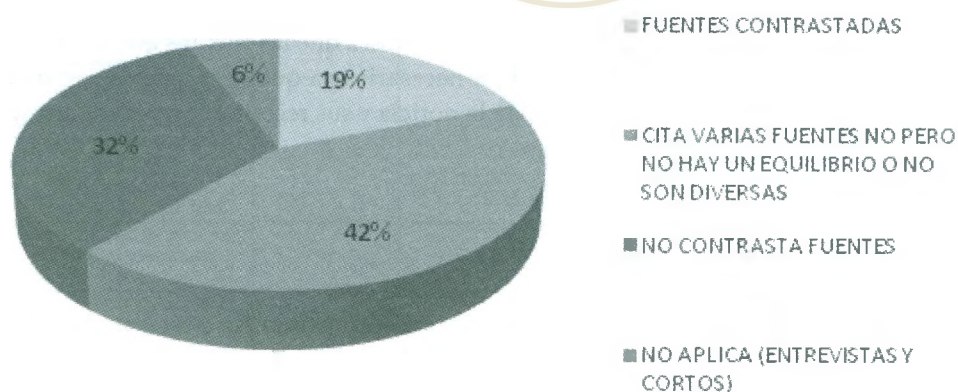


Gráfico 8. Fuente base de datos IAEN

Se reitera lo dicho a lo largo del texto y es que la noticia al ser una construcción social obedece también a criterios ideológicos, a políticas de los medios, a los contextos concretos en que se desenvuelven las relaciones internacionales, en este caso a las relaciones Ecuador-Colombia inmersas en el marco de su ruptura de relaciones bilaterales para ese momento.

Por otra parte, los criterios requeridos para que un acontecimiento sea noticiable se dan y en exceso, puesto que ambos son temas que se mueven dentro del ámbito del espectáculo, con esto se afirma que para posicionar en prensa tanto narcotráfico como FARC resultan funcionales para movilizar opiniones públicas y sentidos comunes en su contra.

Al cumplir los requerimientos -novedad e imprevisibilidad- para que se vuelvan noticia ambos temas, y se mueven en el campo de la verosimilitud, a partir de formas de comprensión del mundo, el problema radica en que se pierden los parámetros de objetividad o, mejor aún, la objetividad se queda atrapada en sus propias trampas semánticas evidenciando su inexistencia.

Así citamos a Rodrigo Alsina quien a su vez habla en palabras de Gouldner (1978, pág. 73): “El objetivismo es un discurso que carece de carácter reflexivo; enfoca unilateralmente el “objeto”, pero oculta al “sujeto” hablante para quien es un objeto...” (Rodrigo: ⁵) para retomar la idea de que la objetividad es un ritual estratégico que permite a los medios establecer una posición de verosimilitud frente a sus lectores.

Pero dicha verosimilitud se encuentra en duda debido a que las fuentes que la validan no existen, aunque como se afirmó no resultan necesarias ya que los sentidos comunes instituidos hacen que tanto los productores de la noticia y sus receptores no la requieran.

La imprecisión es lo de menos

La idea de este apartado consiste en intentar mostrar cómo ha partir de la construcción de cierto hecho noticioso⁵ se pueden visualizar las imprecisiones de la prensa ecuatoriana en torno a un acontecimiento en concreto, que fue la narración de un bombardeo narrado a partir del 16 de noviembre del 2010 en la cual perdieron la vida algunas personas.

5 La idea general de esta parte es tomada de: Celi, Carlos y Peñafiel, Diego: *Márgenes narrativos, representaciones, estereotipos y monstruos en la prensa colombiana, en el marco del restablecimiento de las relaciones Ecuador-Colombia (octubre - diciembre 2010)*. Ensayo presentado en la convocatoria al VI Premio Iberoamericano en Ciencias Sociales. México: UNAM. 2011.

La intención es observar como esta secuencia de noticias que duro 7 días estuvo plagada de inconsistencias en torno al número de muertos y heridos, la cantidad de armas incautadas y la nacionalidad de un niño primero y luego de una niña.

Información sobre menores afectados tras el bombardeo del Ejército colombiano a campamento de las FARC			
Titular	Fecha de noviembre	Medio	Afirmación
Bombardeo en frontera: mueren 13 guerrilleros	16	La Hora	herido menor de edad ecuatoriano
14 guerrilleros mueren cerca de Ipiales		El Comercio	herido ecuatoriano menor de edad, que después murió
Niño muerto era refugiado en Ecuador, dice Colombia	17	Hoy	Un niño de 12 años murió, era ecuatoriano
Muertos en Colombia podrían ser dos		Hoy	un niño habría perdido la vida
Menor abatido no era ecuatoriano		El Telégrafo	El menor de 12 años muerto era de nacionalidad colombiana y no ecuatoriana.
30 muertos en combates		La Hora	El menor de 12 años era de nacionalidad colombiana
Más desplazados tras el ataque a las FARC		El Comercio	afirmaron que el niño era colombiano y no ecuatoriano.
Dudas de nacionalidad de niño muerto en frontera		Universon	se investigará la muerte de un menor de 12 años
Amplio despliegue militar entre Carchi y Sucumbios	18	El Comercio	La madre del niño afirmó que tenía 13
Menor muerto en ataque a las FARC es colombiano		Universon	no hay información oficial sobre la muerte de un segundo menor ecuatoriano
Confirman nacionalidad colombiana del menor		La Hora	confirmó ayer que un niño de 12 años muerto
Mi hijo era colombiano		Extra	Las declaraciones de la madre del niño fallecido aseguran que era de nacionalidad colombiana.
Joven ecuatoriano murió en ataque contra FARC	19	La Hora	Una joven de 15 años de nacionalidad ecuatoriana muerta
Colombia confirma muerte de ecuatoriano	20	Extra	entre los muertos una joven ecuatoriana de 15 años
FARC reclutan a niños ecuatorianos		La Hora	hay denuncias de cuatro jóvenes de 14 a 17 años desaparecidos y que habrían estado en Colombia
Ecuador instó a los irregulares a no utilizar niños		El Comercio	Los padres de los chicos no se explican qué hacían en el campamento
El reclutamiento de niños por las FARC preocupa en la frontera	21	El Comercio	la muerte de dos infantes generó protestas
menor ecuatoriana solo tenía diez días en las filas de las FARC	23	Universon	El niño siempre hablaba de la guerrilla y logró convencer a su enamorada Doris Cadena.

Tabla 1. Fuente base de datos IAEN

También hay que mirarlo en el contexto de una cumbre de UNASUR en Georgetown (Guyana) en donde fue anunciado -el 27 de noviembre- el restablecimiento de las relaciones con el vecino país, para finalmente restablecerse formalmente a partir del 2 de diciembre del año 2010.



Las FARC se volvieron necesarias en cuanto a generar noticiabilidad en una coyuntura de esta índole, pues además, la temática generó rápidas y fáciles tomas de posición de tipo moral, en su contra, claro está. Resulta que contar con su presencia noticiosa se vuelve indispensable y estratégico. (Celi y Peñafiel, 2011: 26)

Desplazando así la “hoja de ruta” trazada con respecto a los asuntos sensibles, hacia la construcción noticiosa del tema de las FARC y la muerte de los niños ecuatorianos; apenas fue mencionado lo que se iba a tratar en este encuentro [encaminado a reanudar las relaciones bilaterales]. Se podría afirmar que hubo un efecto distractor tanto en los titulares como en el despliegue de las noticias y una agenda mediática hegemonizada por la prensa colombiana”. (Deslindes No. 32)

Entre el 16 y el 21 de noviembre los diarios analizados citaron una determinada cantidad de muertos en 21 informaciones. Tenemos que en 18 de las 21 informaciones se especula en torno a la nacionalidad de un niño primero, luego de una niña, se puede observar cuáles son las variantes a lo largo de estos días, si era ecuatoriano o colombiano, si tenía estatus de refugiado o con doble nacionalidad, lo mismo con la niña.

Consideraciones finales

A la noticia hay que entenderla como una construcción social y de campos discursivos en disputa, en donde se pone en juego la subjetividad del periodista (su formación, sus referentes culturales) la política y la postura ideológica del medio en que se trabaja, lo que se quiere que el lector del medio reciba.

Apela a sentidos comunes instituidos, a construcciones de mundo preformateadas, por tanto la objetividad de las noticias está dada en función de marcos regulatorios, que definen la noticiabilidad del acontecimiento en función de intereses creados y espectacularización de ciertos hechos.

La verosimilitud mediática se basa en la construcción de ciertas articulaciones narrativas: la contrastación de fuentes, la validez pública de los entrevistados, en temas como el narcotráfico o las FARC, su verosimilitud se adopta *per se*, es decir, no es necesaria la contrastación de fuentes para ser validada.

Si las fuentes constituyen la parte axial en la noticiabilidad de un acontecimiento, en los dos temas tratados a lo largo del escrito resulta la excepción. A su vez la apelación a la objetividad es más una estrategia mediática que una posibilidad en sí misma en donde se traslapa la intencionalidad noticiosa. La imposibilidad de la objetividad queda develada cuando se apela a este tipo de temas; y siguiendo a Rodrigo Alsina

sirve para entender el tipo de ideología sobre la que se encuentra asentada la prensa ecuatoriana.

El exceso de protagonismo y la ausencia de fuentes nos permiten observar que muchas de las noticias se basan en no-acontecimientos y en parainformación basada en rumores, lo cual supone una espectacularización de dichas noticias, que desaparece las fuentes en función de su imposibilidad narrativa.

Se monstrifica y terroristiza basándose en ocultamientos narrativos que muestran una noticiabilidad construida en ausencia de las fuentes, pretendiendo mostrar una sociedad asediada por dichos monstruos. La escasa correspondencia entre el protagonista y las fuentes permiten ver un vacío representacional llenado por la postura del medio.

Los márgenes se construyen desde el centro, llámese Quito, Bogotá o Washington, a partir de ciertas intencionalidades como son la restauración de relaciones diplomáticas Ecuador-Colombia, evidenciar el avance del narcotráfico y del terrorismo, aunque también se muestra a unas FF.AA. y a una Policía comprometidas en la lucha contra estos.

El acontecimiento, la noticia, la verosimilitud, la objetividad y la presencia de fuentes, no existen en sí mismas, o su existencia se encuentra plagada de intencionalidades que hablan de realidades socialmente construidas.

Bibliografía

Arteaga, Christian.

2011. Centralidad Mediática. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (En revisión).

Anderson, Benedict.

1993. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, Pierre.

2000. La dominación masculina. Barcelona: Editorial Anagrama.

Celi, Carlos; Peñafiel, Diego.

2011. Márgenes narrativos, representaciones, estereotipos y monstruos en la prensa colombiana, en el marco del restablecimiento de las relaciones Ecuador-Colombia (octubre - diciembre 2010). Ensayo presentado en la convocatoria al VI Premio Iberoamericano en Ciencias Sociales. México: UNAM.

Deslindes, 2010. Revista Semanal No 32. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales. Echeverría, Bolívar.

2001. Definición de la cultura. México: Editorial UNAM.

Geertz, Clifford.

2000. La interpretación de las culturas. Barcelona: Editorial Gedisa.

Martini, Stella.

2000. Periodismo, noticia y noticiabilidad. Bogotá: Editorial Norma.

Mayorga, Alberto; León, Carla.

2007. La noticia en la prensa nacional ¿Narración discursiva verosímil o hecho verdadero? Una propuesta teórico-crítica acerca del discurso mediático. Concepción: Revista F@ro N° 5- Estudios.

2007. La representación mediática del terrorismo en el discurso periodístico del diario El Mercurio (Chile). Análisis de los discursos mediáticos publicados a partir de los atentados terroristas de Madrid del 11 de marzo de 2004. Ámbitos. N° 16.

Rodrigo Alsina, Miquel.

1996. La construcción de la noticia. Barcelona: Paidós.

S/f. La objetividad. Tomado de Nombre falso. Disponible en: [http:// www. nombre-falso. com. ar /index. php? pag=98](http://www.nombre-falso.com.ar/index.php?pag=98). s/f

Ruiz, Adela.

2011. Decir lo dicho. Las fuentes periodísticas en el discurso informativo. Disponible en: [http:// www. redcomunicación. org/ memorias/ pdf/ 2007Adruiz. pdf](http://www.redcomunicación.org/memorias/pdf/2007Adruiz.pdf). Ingreso 11 de septiembre de 2011.